



## A mis lectores

Antonio Ávila Chuliá

*Siempre hay un tiempo para marchar  
aunque no haya sitio a donde ir.*

Tennessee Williams

*Recordar es fácil para el que tiene  
memoria. Olvidarse es difícil para quien  
tiene corazón*

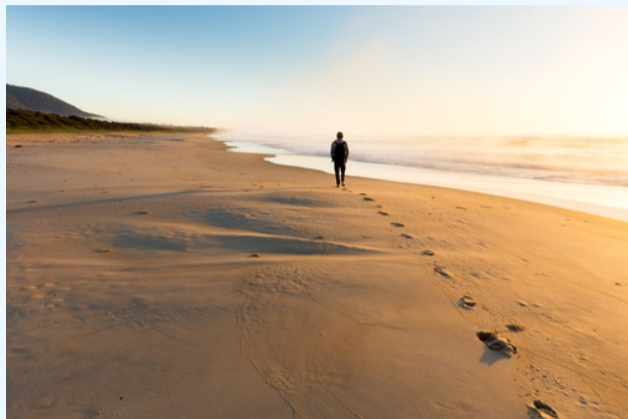
Gabriel García Márquez

Hace algunos años, este humilde servidor de ustedes, dio rienda suelta a cuanto llevaba prendido en su alma: sueños inalcanzados en su mayoría, dolor por la pérdida de seres queridos, ilusión inagotable por la empresa, arrogancia por la tarea bien hecha, amor por su tierra, evocación a los mayores, agradecimiento a sus maestros... todo ello divulgado en negro sobre blanco en las páginas de esta revista, lo cual le hizo enfrentarse consigo mismo en pelea desigual hasta quedar exhausto. Creo pues llegado el momento de apearme en la próxima parada del largo y gratificante viaje. Asumo los cuidados hacia mi mujer a quien amo, los cuales demandan mi total atención para paliar en lo posible sus alteraciones cognitivas, funcionales y de comportamiento. Me resulta complicado conservar la mente atenta a dos obligaciones que exigen total dedicación, ustedes sabrán disculparme si a partir de hoy falto a la cita mensual.

Nunca es fácil decir adiós, pues son ocasiones en las cuales a veces se suele engrandecer lo malo, por ello pido perdón a cuantos sin intención alguna les he fallado u ofendido con alguna impertinencia o expresión, en especial al desprevenido lector. De modo invariable intento respetar a quien es diferente a mí, siempre procuro ponerme en su lugar. Soy persona que escucha, defiende su verdad y considera la de los demás, sin desconocer que hablando se soluciona casi todo. Lo que me molesta, por no decir otra cosa, es que cualquiera tiene derecho a opinar menos uno, cuando lo publicado no es lo políticamente correcto, según los autoproclamados censores de lo conveniente. Guardemos lo bueno, suele decirse, y con razón, que los recuerdos no pueblan nuestra soledad, sino que la ahondan. Vaya mi agradecimiento a los editores de la revista y a cada una de las personas que la hacen posible, desde los directores a los cajistas, sepan ustedes los llevo en el corazón, jamás olvidaré su apoyo durante estos años.

La vida de modo permanente proporciona conocimientos, ello nos vuelve expertos en el área que nos agrada. Instruirse es parte del crecer y el madurar. A lo largo de los años he intentado plasmar por escrito lo aprendido con algunas reflexiones, pues de poco sirven las teorías si carecemos de cierta práctica. Para muchos es difícil asimilar algo de una dura experiencia, tal vez por creer que sólo de las cosas buenas se extrae una lección provechosa, les aseguro que no siempre es así.

Quizás, uno de los valiosos efectos de la tecnología haya sido variar el punto de vista de los economistas. Ahora, las pequeñas y medianas empresas, están preparadas para iniciar nuevas sendas de investigación. Internet ha facilitado el camino, en especial en el canje y resolución de complejidades tecnológicas y científicas. Antes era irrealizable prosperar sin la inversión gubernamental o de grandes capitales privados. Ahora con la nanotecnología y la biotecnología se crean modelos a partir del intercambio de conocimientos. De la misma manera la Blockchain con su eficiencia, simplicidad, inmediatez y rapidez de la información cambiará la gestión de cierta parte de la empresa.



Pese a la creencia que todo va mal, los datos indican lo contrario, según el ensayista económico sueco Johan Norberg el mundo mejora y lo hace incluso para quienes se hallan en el peor lugar de salida, en casi cualquier sitio del mundo la gente vive más años, con mayor bienestar, seguridad y mejor salud. En definitiva recomienda olvidar el futuro para centrarnos en el presente, donde estamos en una situación preferible a la de nuestros padres, abuelos y, por supuesto, bisabuelos. Por su parte Yogeshwar, el divulgador científico más popular en Alemania, ratifica el aumento de la esperanza de vida, la mengua del analfabetismo de la población en general, las mejoras tecnológicas y su influencia en las distintas sociedades. Fantástico, asimismo Carlos Monsiváis asegura que: *"Los pobres nunca serán modernos. Se comunican por anécdotas, no por estadísticas"*, de modo hay que esperar sea todo mejor como señalan ensayistas y divulgadores, a no ser estropeen la fiesta los de siempre.

Hablando de fiesta, estamos inmersos en la festividad cristiana de gran arraigo en España: La Navidad, en la cual se evoca el nacimiento de Jesús en Belén, simbolizado dicho natalicio (según el evangelio de Lucas 2,7) en muchos hogares mediante figurillas sobre una maqueta en la cual predomina un pesebre, cobertizo o gruta donde el "Niño" vino a este mundo; la "Sagrada Familia", los animales, los pastores, los tres Reyes Magos de Oriente y una estrella que además de guía alumbró el conjunto, todo ello con más de ocho siglos de subsistencia, desde que en la Nochebuena de 1223, Francisco de Asís decidiera reproducir el pasado cristiano en una cueva próxima a la ermita de Greccio (Italia); el santo quiso facilitar a los fieles la comprensión del Misterio de la Encarnación. Será a partir del siglo XV cuando comience a trascender la tradición del belén y en 1465, se instala en París la primera fábrica de figuras para belenes. Con posterioridad aparece en Madrid, y en 1471 se construye el primer taller de belenismo en Alcorcón.

Llegados a este punto querido lector solo me resta despedirme de ustedes, con profundo agradecimiento en plena Navidad, esa que nos traslada a nuestra niñez cuajada de sueños y nostalgias, a esa porción del hogar que uno transporta siempre en su corazón, capaz de avivar los sentimientos más nobles, y la confianza en un mañana mejor. Gracias y, como se dice ahora, es lo que hay, disculpen las molestias.